

COMEDIA FAMOSA
SACRAMENTAL.
EL POLIFEMO.

DEL DOCTOR JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Polifemo.

Galatea.

El Pastor Acis.

El *Apetito*, villano.

La *Alegría*, Dama.

El Niño *Jesús*.

El *Judaísmo*, Ciclope primero.

Ciclope 2. 3. y 4.

Tocan una trompeta, y descubrese por las quatro partes todo el medio carro, y parece en lo alto una Isla, y en ella Polifemo con un ojo en la frente, y quatro Ciclopes con él, Gigantes de la misma manera, y dice.

Pol. V Alientes Ciclopes míos, hijos del mayor Planeta que en un día nace, y muere, luce, falta, alumbra, y quema. Yo soy Polifemo, aquel que solo con una Estrella penetro, examino, alcanzo quanto visible se muestra, ya en piramides de flores, ya en obeliscos de perlas. Tuve mi cuna en el Cielo; porque aunque ahora soy fiera, fui del Padre Eterno hechura con tan notable grandeza formado, que divertido en mis propias excecacias, quise alzarme con el Cielo; y si bien fue loca empresa, pues que me costó la vida, y no vida como quiera, sino vida, que aun Dios mismo

no puede durar mas que ella: Ninguno podrá negarme, que fue honrosa diligencia: que aunque tal vez las acciones tragicamente sucedan, para la gloria del dueño basta el empeñarse en ellas. Ofendido Dios entonces de mi orgullo, y mi soberbia, al abismo me arrojó con tan subita violencia, que en solo un instante anduve, por crystalinas esferas, cinquenta y quatro millones, ó poco menos, de leguas. Viendome, pues, sin la luz, que divina inteligencia gozé, traté de vengarme, ya que no en Dios, en su misma imagen, en su retrato, en su estampa, y en su idea, que es el hombre, que formó de su mano, y de su letra, al sexto dia del mundo sobre el papel de la tierra. Vestime de varias formas, porque disfrazado en ellas, el mundo no conociese

El Polifemo.

mis engaños, y cautelas.
Con la primera muger
fui serpiente tan discreta,
que hice que engañase al hombre
à pesar de su inocencia:
y así, la muger, y yo
fuimos, segun esta cuenta;
los que en el mundo diximos
las dos mentiras primeras.
Para Caín fui la embidia,
y la confusion de lenguas
para Babylonia fui,
con animo de que huviera
mas que un Dios, à quien la gente
humo de incienso ofreciera.
Así, amigos, he vivido
en esta maquina inmensa,
cerca de quatro mil años,
segun la cuenta mas ciertas;
y al cabo dellos, estando
sobre aquella verde peña,
por señas, que murmuraba
por la boca de sus grietas,
de que esta torre de miembros,
esta muralla de arterias,
y aqueste monte de carne,
que mi persona sustenta,
ella tener no podia
sobre su espalda de yerva,
ví por el mar deste mundo
un hombre (aquí el alma tiembla)
segun la voz, que fue un Juaz,
mensagero destas nuevas,
embiado del Dios mismo
à satisfacer la deuda,
en que todo el mundo estaba
por las pasadas ofensas.
Venía el hombre que digo,
de la comenzada guerra,
tan perdido, y destrozado,
que por la exterior corteza
apenas nadie podia
conocer su providencia.

Tambien los que le seguian,
tan pobres Soldados eran,
que en lugar de acreditarle,
deslucian su Vandera,
porque una red, y seis barcas
era su mayor hacienda.
Yo entonces, por esefusar
la futura competencia,
que no hay enemigo bueno,
aunque el mas humilde sea;
abrile de par en par
mi cueva, porque mi cueva
es la redondéz del mundo,
fabrica de Dios excelsa,
y apenas dentro le ví,
quando cercandole en ella,
atrevido le pregunto,
con mas ira, que eloquencia:
Hombre, Ulises, Christo, y Dios,
qué fin, qué causa, qué empresa
te ha traído à ser despojos
de la Parca macilenta?
Porque en llegando à pisar
los umbrales desta puerta,
es fuerza morir. Yo vengo,
(me dió entonces por respuesta)
à rescatar los cautivos,
que con grillos, y cadenas
tienes en el mundo presos,
y à quitar de tu cabeza
esa, que barbaramente
ciñes, tyrana Diadema.
Yo entonces riendome dél,
porque su ignorancia viera,
mas en obras, que en palabras,
y de una vez me temiera;
arrebato un compañero,
que estaba de mi mas cerca,
y à quien los demás llamaban,
si mal no me acuerdo, Estevan,
y dividiendole en trozos,
con un granizo de piedras
que los míos le tiraron,

me le comí en su presencia,
 cruxiendome en las encías
 los huesos con carne apenas,
 y con la misma crueldad,
 hioe la propia fiereza
 con cierto Juan, porque habló
 mal de mi daina en su ausencia.
 Luego por buscarle à él,
 en mis entrañas hambrientas
 sepulté la primer Pasqua
 à mas de ciento y quarenta
 mil Infantes, que soberbio,
 para mi estomago, y muelas,
 quité del pecho à sus madres,
 y del alma sus querellas.
 Turbado el divino Ulises,
 entonces con la tragedia
 de sus dulces compañeros,
 que esto de morir, altera
 al pecho mas alentado,
 aunque el mismo Christo sea,
 se recogió con los suyos
 de la parte mas secreta
 de la cueva, y prometió
 hacer de su sangre mesma
 un vino, con cuyo olor,
 antes de probar su fuerza,
 me perturbó los sentidos:
 y solo con media lengua,
 porque él vino en profecía
 se quedó con la otra media,
 casi dormido le dixé:
 Dime antes que me duerma,
 tu nombre, dime, quien eres?
 y él entonces con cautela,
 yo soy, yo mesmo, me dixó,
 à tiempo, que por las venas
 el dulce olor repartido,
 que aprisiona las potencias,
 un obelisco de miembros
 recosté sobre una peña,
 y apenas me vió dormido,
 quando (ay triste, qué fineza!)

tomando un cruzado leño,
 y en el amor de su Iglesia
 adelgazando la punta,
 por herir con mas eerteza,
 las tunicas de la vista
 me hiende, rompe, y penetra.
 Desperté con el dolor,
 que hasta el alma me atraviesa,
 y dando voces, llamé
 mis Ciclopes, que à mis quezas
 viniendo, me preguntaron:
 Quien era, quiea en mi ofensa
 me obligaba à tal estremo?
 A quiea yo, con voz horrenda,
 yo mismo soy, respondí;
 y ellos presumiendo, que era
 algun achaque del sueño,
 que los discursos inquieta,
 se fueron, y me dexaron,
 mas yo, porque no se fuera
 el traydor Giganticida,
 à la puerta de la cueva
 puse un peñasco; mas luego
 viendo (ay Cielos!) que era fuerza
 abrir, para que el ganado
 à buscar el Sol saliera,
 y que por estár sin vista,
 despues de aceion tan sangrienta,
 era facil, que sin verle
 huyese de mi presencia,
 de la cueva en el umbral
 me puse, y cada cabeza
 examinaba, tentando
 de la lana las madexas,
 que arrastrando por el suelo
 parecian lisonjeras,
 que iban sirviendo de escobas
 para el polvo de la yerva.
 Así estuve una mañana,
 mas el que en mi diligencia
 por la parte de mortal,
 tuvo su muerte por cierta,
 rebozando cauteloso

su propia naturaléza;
 de Cordero se vistió,
 como lo dixo el Propheta
 con el dedo, y con la boea,
 y entre las demás ovejas
 salió, dexando burlados
 mis pensamientos con ellas.
 Y apenas libre se mira
 de mis manos, quando empieza
 à predicar sus hazañas,
 repitiendo por la selva:
 Yo soy el mismo que soy,
 y el mismo que tu indiscreta
 arrogancia ha castigado,
 para que advertido sepas
 de aqui adelante, del modo
 que ha de tratar tu soberbia
 à un hombre, que es de Dios Hijo,
 aun que el traje lo desmienta.
 Mis queridos compañeros,
 como Troglodita, ò bestia,
 à mis ojos te comiste;
 hazaña rustica, y fea:
 y así Dios por tu castigo,
 quiere que vivas à ciegas,
 y que te acuerdes del huesped,
 que haver tuviste en tu cueva.
 Esto dixo, y yo perdido
 de colera, y de impaciencia,
 un peñasco arrebaté
 de angustias, y de miserias,
 de circuncision, y azotes,
 de trabajos, y de afrentas,
 y tan alto le tiré,
 que le anegué casi en ellas,
 y en Jerusalem le puse,
 donde trocando la seda
 por el sayal, he sabido,
 si no es que mi ciencia mienta,
 que disfrazado en Pastor
 con mi esposa Galatée,
 que es el alma, anda en amores,
 y à mi pesar la requiebra.

Esta es la ocasión, amigos,
 de venir desta manera
 à vengar tantos agravios
 como me obligan, y cercan.
 Mis parientes sois, ahora
 se verá con la experiencia
 la voluntad, y la sangre:
 muera el Pastor Christo, muera,
 sus enemigos nacisteis,
 haced quantas diligencias
 vuestras fuerzas alcanzaren,
 que yo que soy en la tierra
 el Rey de todos los vicios,
 y à quien todos lisonjean,
 de suerte he de perseguirle,
 hasta que libre me vea
 de su poder, de sus armas,
 de su humildad, de su ciencia,
 de su amor, de su virtud,
 de su doctrina, y su lengua,
 que tiemble de mi el Infierno,
 brame el mar, y en pardas quiebras
 esos montes se dividan,
 gima el viento, brote el Etna
 lagrimas de azufre ardiente,
 porque el ayre, el mar, la esfera
 del fuego, y quanto Dios hizo
 se postra, riende, y sujeta
 al valiente Polifemo,
 Emperador de la tierra.

Cic. 1. Conociendo mi valor
 ociosamente te empleas
 en persuadirme, yo soy
 el Judaísmo, à quien tiembla
 en profecía de Ulises,
 viendo lo que en mi le espera,
 pues si de tu parte estoy,
 de qué dudas, ni receas?

Pol. Y los demás? **1.** Los demás
 tambien tu gusto desean.
 Este que vés à mi lado,
 de persona bien dispuesta,
 es el desprecio de Dios.

Cic. 2. Y en la guerra que comienzas con ese encubierto Ulises, prometo, que en tu presencia pondré la mano en su rostro.

1. El que à tu mano derecha está ahora, es el engaño.

Cic. 3. Y por una paga entera de treinta dineros, digo, que espia seré tan diestra, que te le ponga en las manos, aunque un Pedro le defienda en el huerto à cuchilladas, y à oraciones en la Iglesia.

1. El natural sentimiento es aquel, y hará que sienta la muerte, y se quexe à Dios, porque no le ampara en ella; y así todos los demás, hasta morir en la empresa, prometen darte su ayuda; favor, amparo, y defensa.

Pol. Decislo así? **Tod.** Si decimos.

Pol. Pues yo, con esa promesa ya no tengo que temer, suene el parche, y la trompeta diga por el ayre à voces: guerra contra Ulises, guerra.

1. Ya los ecos lo repiten.

Tod. Guerra contra Ulises, guerra. Tocan una trompeta dentro.

3. Pues para que no se pierda tiempo alguno, desde aqui corriendo la posta en fieras, hemos de llegar de un salto à Jerusalem, no tema nadie conmigo. **3.** Contigo es el rezelo baxeza.

Pol. Abracefe cada qual con un arbol, y dé rienda à los pies, porque ya el monte animado de mi espuela se desquadrerna, y desquicia.

1. Ya se turba, ya se ciega

el ayre. **Pol.** A Jerusalem:

guerra contra Ulises, guerra. Arrimase cada uno à un arbol, y hundase toda la Isla con ruido de cobetes, y en volviendose à cerrar el carro como estaba, sale Galatea, y el Apetito.

Gal. Dexa, dexame, Apetito.

Ap. Esto ha de ser, Galatea.

Gal. Yo traicion? yo cosa fea?

Ap. Por cierto, grande delito para tantos ademanes.

Gal. No sabes, que tengo esposo, noble, galán, y zeloso?

Ap. Si, pero hasta dos galanes, ya qualquiera se los tiene.

Gal. Y qué dirá mi Pastor, si sabe que de otro amor à tratarme tu amor viene?

Ap. No te digo yo que creas, ni quieras à Polifemo.

Gal. Aun solo el nombrarle temo.

Ap. Sino que con él te veas, que en fin, es recién venido, y venido solo à verte.

Gal. Es enemigo muy fuerte; arrogante, y presumido.

Ap. Pues dime, qué importa verle, si no le puedes querer?

Gal. Si, mas puedome perder.

Ap. Querer verle, no es quererle.

Gal. Bien se vé bien, que no sabes, que en liviandades de antojos, tiene el crystal de los ojos para los sentidos llaves. Del ver, procede el mirar, del mirar, el advertir, del advertir, el oír, y del oír, el hablar, del hablar, el responder, del responder, el sentir, del sentir, el consentir, del consentir, el creer,

El Polifemo.

del creer, el obligar,
del obligar, el rendir,
del rendir, el persuadir,
del persuadir, el amar,
y del amar, el perder
alma, vida, y opinion,
esto es ver sin discrecion,
mira si es dañoso el ver.

Ap. Pues haz cuenta que le ves,
que suspiras, y que lloras,
y en fin, que dél te enamoras.

Gal. Qué tengo de hacer despues?

Ap. Holgarte, como hasta aqui,
pese à quien pesare. *Gal.* Y luego?

Ap. Tomar las de Villadiego.

Gal. Y dexar al Pastor? *Ap.* Si.

Gal. Al Pastor por un traydor?

Ap. Si he de decir la verdad,
quanto à mi comodidad,
el traydor me está mejor.

Gal. Mejor dices? *Ap.* Mejor digo,
porque, en fin, es Caballero,
y gasta lindo dinero.

Gal. Algo te ha dado, enemigo!

Ap. O qué vines! O qué ollas!

Gal. Son mejores que el Maná?

Ap. Yo no entiendo, claro está,
fino de ajos, y cebollas,
por esto soy Apetito,
pero no me negarás,
que aqui se trabaja mas.

Gal. Es el salario infinito.

Ap. Qué salario? Lo que veo
es que no descanso un dia,
y yo:: *Gal.* Bueno estás.

Ap. Querria un poco de regodeo.

Todo es arár, y sembrar,
escardar la yerva mala,
que con el trigo se iguala:
ir à su tiempo à segar,
llevar hechos à buen ojo,
como à niño que se faja,
sus atadores de paja

para atar cada manojo.
Andar buscando el menguante,
para trillar con cuidado,
pasar el trigo trillado
à las troxes, al instante:
cerrarlo por el gorgoxo,
molerlo, hacerlo amasar,
y al cabo no lo gozar,
pues como si fuera antejo,
que me corro de decillo,
tan poco del pan me dan,
que no viene, quanto à pan,
mas tomo que un real sencilló.
Pues ya que se come poco,
puede un hombre hacer su gusto,
todo es ansia, todo es susto,
y andar siempre à guarda el coco:
si quiera un hombre comer
manda el Pastor ayunar,
si se quiere pasear,
le dan un libro que leer,
si le dan un bofetón,
ha de volver el carillo,
que haviendo palo, y cuchillo,
es fuerte proposicion.
Si le sabe bien el sueño,
luego la oracion le llama,
si quiere orar en la cama,
no le lleva bien el sueño.
Si quiere vestirse bien,
le dan con la vanidad,
si se alegra en la Ciudad,
se lo murmuran tambien.
Si pone en las labradoras
por su mal, el pensamiento,
luego un sexto Mandamiento
entra diciendo: exi foras.
Si se vé muy apretado,
luego le mandan casar,
Sacramento singular,
y en fin de Dios enviado
para quietar la conciencia,
que sin duda es bueno, y santo,

pues

Del Dr. Juan Perez de Montalvan.

pues nos mortifica tanto,
que es la misma penitencia.
Pues luego, si la muger
es pobre, ò es melindrosa,
si es fea, sobre zelosa,
que es lo mas que puede ser,
si es adulta, ò verdinegra,
si se afeyta, y arrebola,
ò qual soneto con cola,

trahe à la cola una suegra.
Señor, si son mis delitos
como los de Faraon,
y quereis satisfaccion,
suegras no, dadme mosquitos,
langostas, y escarabajos,
ranas, y salamanquesas,
moscas, y abispas traviesas,
que todos estos trabajos
les llevaré con valor
como vos, pues vos podéis,
de suegras no me lleneis,
porque es la plaga mayor.

Gal. Apetito, siempre fuiste
amigo de andar sin fieno.

Ap. Polifemo si, que es bueno;
con él nadie estuvo triste,
todo se hace al paladar
del hombre, que lo desea,
todo es gusto, Galatéea;
dormir, holgar, pasear.
Hay diamantes como heno,
perla como una tinaja,
y doblones como paja,
y despues, que es lo mas bueno,
vicios, juegos, naypes, dados,
banquetes, damas, amores,
coches, regalos, olores,
y unos diablos de guisados,
que pueden hacer cosquillas
al gusto de un hermitaño.

Gal. Todo apetito es engaño.

Ap. Pues unas labradorcillas,
que la rifa se les vierte

à cantaros por los ojos,
pero, si no son antojos,
ya se apea. *Gal.* Triste fuerle!
Ap. De una valiente carroza.

Dice Polifemo por de dentro.

Pol. No ceséis de dia, y noche
de cantar. *Ap.* El no trahe coche?
pues suya será la moza.

*Salen todos los Ciclopes con guitarras,
y la Alegria de dama, cantando, y
baylando, esta letra, y detrás el
Judaísmo, y Polifemo.*

Cant. Esta si, que es vida, Pastores;

que de valde os dá el amor:

esta si que es vida de gusto,

esta si, que las otras no.

Esta si, que es vida buena;

de placer, y de amor llena,

sin trabajos, y sin pena,

sin ayuno, y sin rigor.

Esta si, que es vida de gusto,

esta si, que las otras no.

Ap. Asientenme por hermano
luego de esta Cofradía.

Pol. Galatéea, esposa mia.

Gal. Yo tuya, siendo un tyrano?

Pol. Dame los brazos, fiquiera

porque acabé de llegar.

Gal. Estás loco? yo abrazar?

Pol. Mi luz, mi gloria, mi esfera.

Gal. No puedo verte, ni hablarte.

Pol. Venza un extremo à otro extremo.

Gal. Es cansarte, Polifemo,

porque quiero en otra parte.

Pol. Así lo decis? *Gal.* Así.

Pol. A quien? *Gal.* Al mejor Pastor.

Pol. Solo yo soy el mejor.

Gal. No, à lo menos para mi.

Pol. No fuiste mi dama un tiempo?

Gal. Si, mas costóme la vida

solamente una comida,

y ya se pasó aquel tiempo.

Pol. Por eso te hice discreta.

El Polifemo.

Gal. Mejor me estaba inocente.

Pol. Quexate de la serpiente.

Gal. Y de mi, que estuve inquieta
por un liviano regalo.

Pol. Comiste con mucho exceso.

Gal. A mi Apetito con eso.

Ap. Siempre soy el dedo malo.

Pol. En fin, quieres al Pastor,

que es Pastor, siendo Cordero?

Gal. Es verdad, el Pastor quiero,
que le debo mas amor.

Pol. Es la diferencia mucha.

Gal. Si por su parte se mira,

Pol. Ya valgo mas.

Gal. Es mentira.

Pol. Quieres verlo? pues escucha:

Ese Pastor, que goza tu cuidado,
querer con mi persona comparalle,
es un monte poner con un collado,
y cotejar un risco con un valle;
porque tan alto soy, tan levantado,
que si juntos pasamos por la calle,
pino parezco yo con hojas tantas,
y él una yerva que nació à mis plantas.

Desde ese monte, que caduca ufano,
con la nieve que goza en el Estío,
quanto crystal se viste el Oceano,
examino, sin ser fuente, ni rio:
puedo alcanzar Estrellas con la mano,
y si acaso tal vez me siento frio,
con estenderme sobre el vago viento,
à la region del fuego me caliento.

Quando quiero hacer sombra à mi ganado,
si el Sol por el Otoño le molesta,
en pie me pongo, y obscurezco el prado,
pues quanto duro en pie, dura la siesta:
y si el agua le falta, despejado
en aljofar, bañando la floresta,
traigo de los cabellos una nube,
y baxa en agua lo que en humo sube.

Quando canto, la selva se enternece;
quando lloro, la Isla se lamenta;
quando piso, la tierra se estremece;
quando suspiro, el Sol se desalienta;
quando amanezco, el monte reverdece;
quando me quexo, el ayre se ensangrienta;
y quando silvo por aquellos huecos,
quatro leguas de aqui suenan los écos.

Mas el Pastor, cuya aficion te engaña,
es desigual en todo à mi persona,
pues sus thesoros guarda una cabaña,

Del Dr. Juan Perez de Montalvan.

y de su guarda un Pescador blasona:
si tiene cetro, es cetro de una caña;
si corona, es de espinas la corona;
si purpura, es la sangre de sus venas;
aunque tiempo vendrá que la haya apenas.

Todo quanto te dá, son esperanzas,
y quanto yo te doy, son posesiones;
lo que con él alcanzas, no lo alcanzas,
porque son peregrinas impresiones;
mis bienes son mas dignos de alabanzas,
que à los ojos se vén sin dilaciones,
no como los de Dios, que sin tenerlos,
es menester morirte, para verlos.

Si me quisieras, tu, bella Serrana,
del Caucaaso te diera los rubies,
del Ebro el oro por su margen cana,
y de Tyro las sedas carmesies,
de Flandes paños, de Sicilia lana,
olor de Oriente, de Milán tabies,
y del Ganges las perlas que atesora,
recien quaxadas de la blanca Aurora.

Ese que ves exercito de ovejas,
ese que miras pielago de flores,
ese que ves tumulto de madexas,
ese que miras golfo de pastores,
ese que ves Oceano de abejas,
ese que miras esquadron de olores,
y ese que ves de leche undoso rio,
todo puede ser tuyo, todo es mio.

Si fruta se le antoja à tu deseo,
quanta quisieres te pondré à tu puerta,
fuera de las manzanas, porque creo
que te supieron mal en una huerta:
si pescados, tambien, desde aqui veo
mis pescadores, que con caña incierta,
agricultores son de los dos Nilos,
pues cogen peces donde siembran hilos.

Si quieres coche, quatro hermosas pias
de negras moscas, y color castaño,
à quien el Cielo los primeros dias
remendó de crystal, por faltar paño,
en un carro triumphal, como el de Elías,
ò mi cautela te pondrá, ò mi engaño,

El Polifemo.

cuyos clavos, maderas, y tirantes,
jaspes serán, zafiros, y diamantes.

Pues si de darte quanto soy, no excuso,
y he procedido tan galan contigo,
que aun sin enojo tu desden acuso,
atento solo à que tu gusto sigo;
qué decreto, qué ley, qué amor dispuso,
qué furia, qué rigor, ò qué castigo,
que yo te ofrezca el alma por despojos,
y aun no me vuelvan à mirar tus ojos?

Un Etna, un Flegre, y un Bolcan sediento,
mi corazon es ya, blando, y suave;
que con amor no hay corazon esento,
aspera condicion, ni pecho grave:
no cabe en lo que digo lo que siento,
en lo que callo solamente cabe,
y à veces hallo de manera el pecho,
que aun lo que callo le parece estrecho.

Basten ya, Galatèa, los desvíos
con que tratas mi amor, que si me quieres,
(ay dulce dueño de los ojos míos!)
dueño serás, de quanto tu quisieres:
mas si llevada de tus locos brios
(condicion, en efecto, de mugeres)
porque te doy favores, me das zelos,
mi rigor has de ver, viven los Cielos.

Ya que no en ti, porque parece fea
la venganza en mugeres, en tu amante
me he de vengar, porque tu amante vea
que en poder, y valor naçí Gigante:
yo mataré tu gusto, Galatèa,
porque su muerte, y no sus bodas cante;
yo le daré la muerte, pues que puedo
poner con ella al mismo Christo miedo.

Si contigo le encuentro, aunque à los brazos
no llegue vuestro amor, al Cielo juro
de hacerle entre mis brazos, mas pedazos,
que arenas tiene el crystalino muro:
de sus cabellos mismos haré lazos,
para ahogarle con ellos mas seguro:
por eso escoge la menor herida,
ò yo tu esposo, ò tu Pastor sin vida.

Gal. Tu esposo? ay Dios!

Pol. Qué me dices?

Del Dr. Juan Perez de Montalvan.

Ap. Ya es esto mucho apretar.

Gal. Qué la muerte le has de dar?

Pol. Si, si no te contradices.

Gal. Ay amores infelices!

Pol. Qué respondes? Gal. Trance fuerte!
digo que le dés la muerte.

Pol. Pues, di, si tu amor le adora,
como le matas ahora?

Gal. Esto es voluntad; advierte:

Tu, y yo podemos matarle,
si bien con distinto azeró;
tu, con clavarle à un madero,
y yo solo con dexarle:
y no pudiendo excusarle

una muerte, mejor es,
que tu, ingrato, se la dés;
que era doblarle la herida,
que quien le llamó su vida,
se la quitase despues.

Con cada clavo le espera
en su sangre un menoscabo
pero mas sintiera el clavo,
si mi mano le pusiera,
porque entonces le affigiera
mas que el dolor ordinario,
el ser en mi voluntario,
pues lastima en el castigo
mas la ofensa del contrario.

Yo sé, que no ha de sentir
tanto tus golpes crueles,
quando en rosas, y claveles
llegue la Cruz à teñir,
como si llegára à oír,
que pude haverle olvidado:

porque el golpe de un pecado,
y mas si toca en mudanza,
con mas rigor que la lanza,
le va rompiendo el costado.
Muera (ay Dios!) muera mi bien;
mas ya que muere, tyrano,
crucifiquete tu mano,
no tu mano, y mi desdén;

que fuera rigor tambien,
quando en muerte tan perosa,
corriendo el velo à la rosa,
y consolando à su madre,
le desampara su padre,
que le dexase su Esposa.
Muera mi esposo; mas no,
porque es la luz de mis ojos;
yo dí causa à tus enojos;
viva el Pastor, muera yo;
mi amor fue quien te ofendió;
no su talle, y gallardía. *Sale el Past.*

Past. Galatée. Gal. Triste dia!
à fuerte tiempo has venido.

Pol. Yo haré pedazos el nido.

Gal. Ten el brazo (ay prenda mia!)

Past. Qué te turbas? (ay de mi!)
no sé que disgusto tengo.

Pol. No ha de turbarse, si vengo
à matarte? Past. Estás en ti?

Ap. Gran zurra se dán aqui.

Pol. Aunque pese:: Past. Ya blasfemas?
Galatée, no le temas.

Pol. Como no, si fuego soy?

Ap. Esa no será de hoy,
porque ha mucho que te quemas.

Pol. Tu hablas tambien, atrevido?

Ap. Quiero apartarme à este lado,
que parece que ha azufrado
el señor recien venido.

Vuelvome al Pan conocido,
que en efecto es Pan de Dios.

Pol. Conmigo os poneis los dos
no igualandome ninguno?

Ap. Guardate no baxe alguno
à decir, quien como Dios?

Pol. Eso sucedió en el Cielo.

Yo soy Gigante en la tierra.

Past. Tambien yo para esa guerra
seré David en el suelo.

Pol. No bastan valor, ni zelo
quando yo mi alfange abrazo,
que un palo, y mas en tu brazo

El Polifemo.

es cayado, y no arcabuz.

Past. No es cayado, sino Cruz.

Ap. Jesus, y qué chincharrazo!

Saque Polifemo el alfange, y tire el

Pastor un golpe, y él repare en el

cayado, el qual se hace Cruz,

y cae Polifemo.

Pol. Muerto soy! *Past.* Vés arrogante,
como es mayor mi poder?

Pol. Esto es herir, no vencer.

Ap. Arrimóse este Gigante.

Pol. Pues aunque estés mas amante,

solo por vengarme della,

arrastrando he de ir trás ella,

y primero que la gozes,
me ha de pagar. *Past.* No dés voces.

Pol. Quanto he gastado con ella.

Gal. Solo me has dado disgustos.

Pol. Preguntalo à tus sentidos.

Gal. Pues qué has dado à mis oidos?

Pol. Muficas, bayles, y gustos.

Gal. A mis pies? *Pol.* Pasos iajustos,

y mil generos de olores

en el ambar, y en las flores,

à tu olfato. *Gal.* Y à mis ojos?

Pol. Muchos livianos antojos,

muchos lascivos amores.

Gal. Y qué has dado à mi apetito?

Pol. En los manjares deleyte.

Ap. Di tambien, que mucho azeyte
para curarme el ahito.

Pol. Todo se lo tengo escrito,

y no ha de salir de aqui,

si no me paga. *Past.* Pues di,

para pagar su pecado,

no basta haverle llorado?

Pol. Solo llorando, no, y si:

quanto à la culpa, es verdad;

mas quanto à la pena, no.

Past. Y si la fiase yo,

no le darás libertad?

Pol. Si; mas mientras tu piedad

no firmare la escritura,

he de tenerla segura

con mil grillos, y cadenas,

pues me cuesta tantas penas,

como ella tiene hermosura,

y así, pues tu padre es juez,

en su Tribunal la embargo.

Past. Yo le daré tal descargo,
que lo pague de una vez.

Ap. Presos quedamos par diez.

Gal. Señor, haced que se venda

mi hacienda, si con mi hacienda

se puede al Mundo pagar.

Past. Esa no podrá bastar.

Gal. Pues dexemosle una prenda.

Past. No esposa, yo buscaré

con que pagar sin perderme,

y si es menester venderme,

por tu amor me venderé,

yo tus deudas pagaré,

pues eres mi esposa ya.

Pol. Y en que moneda será,

para ver si es suficiente?

Past. En moneda tan corriente,

que à fer mi sangre vendrá.

A Dios esposa querida,

que presto seré contigo.

Gal. Siempre os quedais conmigo.

Pol. Yo te quitaré la vida.

Past. No es ausencia esta partida.

Gal. El veros ir, me desmaya.

Pol. Bien en su muerte se ensaya.

Past. Yo soy Dios, y hacerlo puedo,

tu verás como me quedo

con tu amor, aunque me vaya,

Abrazanse, y vase el Pastor.

Ap. Con buena gente nos dexas.

Jud. Parecete mala gente?

Ap. Vuesa merced, por lo menos,
pintiparado parece.

Jud. Qué?

Ap. Mascaron de jardin,

puesto encima de una fuente.

Cic. 2. Y yo?

Del Dr. Juan Perez de Montalvan.

- Ap.** Con aqueſas barbas
de miel virgen, ſi eſtuvieſe
colgado de alguna torre,
fuera propriſſimamente
molde de vaciar los Judas.
- Gal.** Eſtando mi eſpoſo auſente,
delito fuera mirarte.
- Pol.** Poco importan los deſdenes,
quando en mi poder, ingrata,
quedas, y mi eſclava eres.
Amigo, ponte à ſu lado,
no ſe nos vaya, que ſuele
voſar por aqueſos ayres,
como ſi eſpiritu fueſe.
- Poneſe el Judaísmo à ſu lado.*
- Ap.** Es muy moza para eſo.
- Jud.** Por eſta parte, bien puedes,
Polifemo, eſtár ſeguro.
- Ap.** Eſcudo de armas parece
metido entre dos ſalvajes.
- Pol.** Y voſotros?
- Cic.** 3. Qué nos quieres?
- Pol.** Cercadla tambien, cercadla.
- Ap.** Linda trinca de corchetes!
- Gal.** Tu eſclava ſoy, es verdad,
mas no lo ſoy para ſiempre,
que en pagandote mi eſpoſo,
lo que mis culpas te deben,
eſtaré libre de ti,
y con él volveré à verme.
- Pol.** Judaísmo, no te ries
de ſus locas altivezes?
- Jud.** Es ciego el amor. **Pol.** Pues dí,
ſi à quien tus culpas ofenden,
es Dios, y por eſta parte,
la ofenſa que ſe comete
es infinita, no véſ
que nadie pagarla puede?
- Gal.** Si puede. **Pol.** Como es poſible?
- Gal.** Pagando infinitamente.
- Pol.** Pues quien puede en eſte Mundo
no ſiendo Dios?
- Gal.** Y ſi fueſe
Dios el que pagare? **Jud.** Como,
ſiendo Dios el que procede
contra el hombre en eſe pleyto?
- Gal.** Y el Hijo, que eternamente
engendra, no baſtaría,
ſi pagar por mi quiſieſe?
- Pol.** Para pagar, es forzoso
morir, y ſi el Hijo muere,
ſiendo Dios, no ſerá Dios,
porque el morir, no compete
à Dios, ſino ſolo al hombre.
- Gal.** Y ſi Dios hombre ſe hicieſe?
- Jud.** Hombre, y Dios en un ſupueſto?
- Pol.** Dios, y hombre juntamente?
- Gal.** No es hombre, y Dios mi Paſtor?
- Jud.** Hombre ſi, pero Dios, mientes,
que los milagros que hace
ſon en virtud ſolamente
del demonio, à quien invoca
para engañar à la plebe.
- Gal.** Pues ſi ſolamente es hombre,
como à Polifemo hiere?
- Pol.** Y ſi me hiere, y es Dios,
como nace en un peſebre?
- Gal.** Y ſi no es Dios, quando nace,
como le adoran tres Reyes?
- Jud.** Si es Dios, como à pocos dias
circuncidarſe conſtiente,
que es ſeñal de peçador?
- Gal.** Y ſi es hombre ſolamente,
como le llaman Jeſus,
que Salvador decir quiere?
- Jud.** Y ſi es Dios, como ſujeto
tanto à las comunes leyes,
que ſe preſenta en el Templo,
y dos Tortolas ofrece?
- Gal.** Y ſi no es Dios, como al punto,
que entre ſus brazos le tiene
el dichoſo Simeon,
pide cantando la muerte?
- Jud.** Y ſi es Dios, como temeroſo
huye à Egypto à defenderſe
de las crueldades de Herodes,
que

El Polifemo.

- que sangre inocente vierte?
Gal. Y si solamente es hombre, como à Joseph le previene un Angel deste rigor?
Pol. Si Dios es, como se pierde en Jerusalén tres dias, y à sus Padres enternece?
Gal. Y si solo es hombre, como en el Templo à hallarle vienen, preguntando, y respondiendò à los Doctores, y Jueces?
Jud. Si es Dios, como le baptiza quien no es Dios, ni serlo puede?
Gal. Y si solo es hombre, como una Paloma descendiende, y santifica las aguas, porque el Sacramento empieze?
Pol. Si es Dios, como en el desierto el Demonio se le atreve?
Gal. Y si solo es hombre, como en la tentacion le vence, y ayuna quarenta dias?
Jud. Si es Dios, como en los banquetes de Caná de Galilea, le convidan por pariente?
Gal. Y si solo es hombre, como el vino en agua convierte à petition de su Madre?
Pol. Si es Dios, como se entretiene en el pozo de Samaria con una muger, que tiene siete maridos, y aun es ramera publicamente?
Gal. Y si solo es hombre, como queda santa, y penitente?
Jud. Si es Dios, como à los desiertos, temiendo que le atropellen, vá à predicar su palabra, y en la Ciudad no se atreve?
Gal. Y si solo es hombre, como ese dia con dos peces, y cinco panes, sustenta tanto numero de gente?
Pol. Si es Dios, como viendo muerto à Lazaro, se enternece, y llora lagrimas vivas?
Gal. Y si es hombre solamente, como obediente à su voz à vivir Lazaro vuelve?
Jud. Si es Dios, como el dia de Ramos para su triumpho previene de todos los animales el mas torpe, y el mas debil?
Gal. Y si solo es hombre, como hombres, niños, y mugeres, ramos, y capas le arrojan?
Pol. Si es Dios, como vá à venderle un Apòstol, à quien taba los pies, que tanto le ofenden?
Gal. Y si solo el hombre, como antes que el rostro le bese, lo tiene pronosticado?
Jud. Si es Dios como el Caliz teme de su Pasion, y à su Padre le ruega que le despane?
Gal. Y si solo es hombre, como baxa un Angel velozmente, y en su muerte le consuela?
Pol. Si Dios es, como le prenden en la soledad de un huerto?
Gal. Y si es hombre solamente, como à una palabra suya callan todos, y enmudecen?
Jud. Si Dios es, como permite que le escupan insolentes en el rostro, y que las manos pongan en él tantas veces?
Gal. Y si solo es hombre, como baxar à vengarle quiere un exercito de rayos, y él la venganza detiene?
Pol. Si Dios es, como le niega el mismo que le defiende?
Gal. Y si solo es hombre, como mirandole se arrepiente?
Jud. Si Dios es, como le entierran,

Del Dr. Juan Perez de Montalvan.

y aunque unguido honrosamente,
yace en Sepulcro prestado?

Gal. Y si es hombre solamente,
como en el tercero dia,
que se cuenta desde el Viernes,
resucita, y sube al Cielo
glorioso, y resplandeciente?

Pol. Y si en fin resucitó,
y con su Padre fue à verse,
como dices, que contigo
se ha quedado, estando ausente?

Gal. Porque à Dios todo es posible.

Jud. Posible, como no llegue
à implicar contradiccion.

Gal. No implica: puesto que puede.

Pol. Qué testigos hay?

Gal. El mismo.

Jud. Tan poderoso, y tan fuerte
como está en el Cielo? *Gal.* Si.

Pol. Dios contigo?

Jud. Dios presente?

Gal. Dios presente, y Dios conmigo.

Pol. Dios en la tierra?

Gal. Mil veces

digo que si. *Jud.* Como?

Pol. Como?

Gal. Polifemo, de esta suerte.

Descubrese por todas las quatro partes
el medio carro, y caen por delante
unas gradas por donde suba Galatéea,
y el Apetito, y en lo alto
está un Altar, y en él una Cruz,
donde está el Pastor, y en cesando
las Chirimias, dice.

Past. Galatéea, esposa mia,
quanto à Polifemo debes,
he pagado con mi sangre,
bien puedes, subir à verme:
ya estás libre.

Pol. Qué esto sufra! *ap.*

Gal. Ya, señor, me parto alegre,
aunque el veros tan sangriento,
me lastíma, y enternece.

Va subiendo, y tras ella el Apetito.
Ap. Quedense con Dios, señores.

Jud. Con Dios, villano, se queden
solamente los dichosos,
que esperan gozarle, y verle.

Ap. Pues queden con mil Diablos,
que lo harán mas facilmente.

Gal. Ya, señor, estoy con vos.

Past. Y este que contigo viene,
quien es? *Ap.* Su Apetito soy.

Past. Pues, Apetito, no llegues,
porque no tiene lugar
tu nombre en este banquete:
vén sin Apetito, esposa.

Ap. Pues en tanto, si os parece,
dormiré como un liron.

Echase à dormir.

Past. Ya, Galatéea, mi muerte
se va acercando, no llores,
que no por eso me pierdes.

Gal. Señor, en faltando vos,
es fuerza que me atropelle
tercera vez Polifemo.

Pol. Tienes razon, bien adviertes,
porque luego has de ser mia,
aunque à todo el Cielo pese.

Past. Por eso no faltaré.

Gal. Como es posible, si mueres?

Past. Como? muriendo, de modo,
que aunque muera, no te dexé.

Pol. Pues de que modo ha de ser?

Past. Polifemo, el modo es este.

*Al son de Chirimias vase volviendo
poco à poco todo el carro al rededor, y
estando hincada Galatéea de rodillas
delante del Pastor Crucificado, vuel-
vase la Cruz, y por la otra parte
estará un Caliz, y Hostia, y pue-
tos los pies en el Caliz, un Niño
pequeño con el mismo vestido que
el Pastor, y dice.*

Niño. Yo soy, esposa querida,
si à mis facciones atiendes,

El Polifemo.

el mismo que acabó ahora
de morir, ya vuelvo à verte,
solo la forma he mudado.

Gal. Señor, à tantas mercedes
quien podrá satisfacer?

Danse las manos.

Niñ. Tu voluntad solamente,

Gal. Esa es vuestra.

Niñ. Y yo soy tuyo.

Pol. Porque yo padezca, y pené.

Jud. Porque yo suspire, y llore.

Pol. Y aqui da fin la Comedia,

pidiendo rendidamente

à tan ilustre Senado

el perdon que ella tuviere,

FIN.

Con Licencia. BARCELONA: POR JUAN SERRA Impresor,

A Costa de la Compañia.